

21 ESTACIONES

CAMINO A PESAJ - PANES SIN LEVADURA - PRIMICIAS

1ra. Etapa - Celebrando Pesaj

Con Pesaj, se inicia un periplo que es una limpieza inicial, que nos saca de la esclavitud, de la idolatría. Nuestra salida física de Egipto.

Día 8

Pesaj, es casi nuestro bautismo de fe en Dios, aceptando como Él único y verdadero, y a Cristo como su Hijo que murió por nosotros.

Justamente nuestro redentor, Cristo, que por su sangre derramada nos sacó, de donde nosotros por nuestros propios medios, no podíamos salir.

En este bautismo inicial, recibimos el combo completo con Cristo, el Espíritu de Dios y el Shabbat.

El primero, el que nos conduce y nos energiza por los caminos del Padre y el segundo, una herramienta poderosa y sustancial para comenzar la limpieza interior y consecuentemente nuestro acercamiento gradual a Dios, en función de nuestra elevación o crecimiento espiritual. El Shabbat es nuestro aliado en el acercamiento a Dios, es nuestro medio para ir santificándonos, a cada uno de nosotros y a nuestra familia de sangre, a nuestros hogares.

Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. (Deuteronomio 6:4)



Ved ahora que yo, yo soy, Y no hay dioses conmigo; Yo hago morir, y yo hago vivir; Yo hiero, y yo sano; Y no hay quien pueda librar de mi mano. (Deuteronomio 32:39)
Por tanto, tú te has engrandecido, Jehová Dios; por cuanto no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos. (2 Samuel 7:22)

En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me

vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas. (Isaías 61:10)

¹ Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. ² Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. (Romanos 8:1-2)

Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo (Mateo 4:23)

Al atardecer, trajeron a él muchos endemoniados. Con su palabra echó fuera a los espíritus y sanó a todos los enfermos, de modo que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías, quien dijo: Él mismo tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades (Mateo 8:16-17)

Cuando entró en una aldea, salieron a su encuentro diez hombres leprosos los cuales se pararon de lejos y alzaron la voz diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de

nosotros! Cuando él los vio, les dijo: Vayan, muéstrense a los sacerdotes. Aconteció que, mientras iban, fueron limpiados. (Lucas 17:12-14)

Oración: *Dios Padre Celestial, Padre Todopoderoso, ayúdame a despojarme de toda levadura, de todo aquello que me daña, de todo aquello que no te glorifica, no solo a mí sino a mi hogar. Que mi limpieza interna repercuta en mi semblante, en mi conducta, en mi personalidad, en el trato cotidiano con mi familia, con todos los que me rodean en mis quehaceres cotidianos. Que el carácter de tu Hijo sea el que gobierne y lleve luz a todos los rincones los cuales me toque recorrer. En el nombre de tu Hijo Jesucristo. Amén!*

Qué YHWH nos guíe!
CdFdC / MBI